113

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

DIVISION DE ESTUDIOS PROFESIONALES

FACULTAD DE ECONOMIA

"EL CONSUMO Y EL CRECIMIENTO ECONOMICO, UN ANALISIS DEL AUGE Y LA RECESION EN MEXICO: 1988-1994"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A:

ANJANETTE DEYANIRA ZEBADUA SOTO

ASESOR: DR. JULIO LOPEZ GALLARDO

MEXICO, D F. 2000

DEDICO ESTA TESIS:

- *Al engrandecimiento de la ciencia económica como un medio para encontrar nuevas, necesarias y urgentes soluciones a los viejos y nuevos problemas de la economía mexicana.*
- *A mis padres porque con su ejemplo, su severidad, cariño y apoyo constante me han impulsado a ser la Anjanette de la cual me siento orgullosa, y a luchar por mi constante superación.*
- *A Luis Eduardo por ser siempre mi mejor amigo, mi bastión, y mi compañero de todo momento.*
- *Al Dr. Julio López por ser mucho más que mi maestro y tutor, por la pasión que me enseñó a tenerle a la economía, y porque siempre espero más de mí y me impulsó a hacer más de lo que hubiese parecido posible.*
- *A mis abuelos (aún los que ya no están físicamente conmigo) porque con su sola presencia me fortalecen y me dan un motivo para superarme y ser su orgullo.*
- *A Karla porque aunque somos primas hemos sido más que hermanas.*
- *A mis primos: José Juan, Erika, Dalia y Miguel Angel porque su ejemplo y constante superación me han impulsado a buscar cada día una meta más alta. A Gabriela, Laura, y Elisa, porque son mi esperanza y mi motivo para ser para ustedes un ejemplo que las lleve a desear y buscar metas mayores que las que yo pueda ir alcanzando.*
- *A mis amigos: Estela, Rogelio, Yazmín y Vanesa porque son parte de quien soy y me han apoyando en diferentes momentos de mi vida, y porque aunque no estén físicamente conmigo en todo momento, me han enseñado el valor de la amistad.*

INDICE

INTRODUCCIÓN

La pobreza, el desempleo y los bajos salarios con los consecuentes bajos niveles de consumo que ha venido sufriendo la población mexicana desde hace aproximadamente 20 años cuando se decidió poner en marcha una estrategia de crecimiento económico basado en la apertura externa, han motivado la presente investigación. El objetivo de esta investigación es mostrar una visión alternativa del origen de la crisis de 1994 y del papel que tuvo el consumo en la generación de la misma[1]. En dicha visión alternativa se argumenta que la crisis que sufrió México en diciembre de 1994 no fue una consecuencia directa del crecimiento del consumo privado. Con base en lo anterior, se afirma también que el consumo no necesariamente es "malo" por sí mismo, por lo que el consumo se presenta como un factor favorable para el crecimiento de la economía mexicana siempre y cuando se acompañe de ciertas políticas económicas.

Es así como este trabajo de investigación da pie a una nueva visión donde el crecimiento económico de corto y largo plazo no tiene porque ir acompañado de las severas recesiones que ha sufrido la economía mexicana y que ha llevado al incremento de la

[1] Más recientemente estos problemas se han agudizado, puesto que después de la crisis de diciembre de 1994 que la misma política económica aplicada entre 1988 y 1994 ocasionó, llevó a profundizar las políticas restrictivas de la demanda agregada, y por lo tanto la pobreza y desigualdad entre la población, con la finalidad de corregir el desequilibrio externo –del cual se culpó al crecimiento desmedido del consumo sin mencionar las causas reales de dicho crecimiento-.

pobreza y el desempleo de la población. De manera que dicha visión se convierte en una posible solución de estos problemas.

La estructura en que se presenta este trabajo de investigación es la siguiente:

En el capítulo 1 se analiza, a partir de la ejemplificación de distintos tipos de economías, el papel del consumo sobre el crecimiento de corto plazo, y su influencia en el ciclo económico. Se muestran además los diferentes casos en los cuales el incremento del consumo puede resultar benéfico para la economía. Finalmente, a partir de dicho análisis, se muestra la visión alternativa del origen de la crisis de 1994, en la cual el crecimiento basado en el consumo aparece como una estrategia alternativa a las políticas económicas aplicadas por el gobierno.

En el capítulo 2 se analiza empíricamente el papel del consumo sobre el crecimiento económico en México entre 1988 y 1994. Se muestra el cambio en la composición del consumo -y no simplemente el incremento del mismo- como generador de la crisis de 1994, así como el efecto que tuvieron sobre dicho cambio las políticas de modernización financiera, cambiaria, comercial y salarial, aplicadas por el gobierno. Por último, se especifica un modelo econométrico que permite constatar la influencia que sobre el cambio en la composición del consumo tuvo la política cambiaria y la política de apertura comercial, las cuales minaron la competitividad de la economía mexicana.

CAPÍTULO 1
EL CONSUMO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO

LA VISIÓN PREDOMINANTE SOBRE LAS CAUSAS DE LA CRISIS EN MÉXICO.

La visión predominante sobre la evolución de la economía en México, explica la crisis de fines de 1994 como consecuencia de un incremento excesivo del consumo, pues éste habría ocasionado un bajo potencial para general ahorro interno. Más específicamente, en esta visión la fragilidad externa en que cayó el país debido al excesivo déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos se explica por la brecha existente entre la inversión y el ahorro interno; pues dicha brecha es igual al déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, y es ocasionada, a su vez, por un consumo elevado que no permitió elevar el ahorro interno privado para igualar a la inversión.

En efecto, si tomamos al ahorro como un diferencial entre el ingreso y el consumo:

$$S = Y - C \quad (1.1)$$

En esta visión, la caída del ahorro sólo podría ser consecuencia de un crecimiento del consumo. Para el Banco de México (1995) "la débil situación del sistema financiero, fue resultado en buena medida del previo sobreendeudamiento de un número importante de familias y empresas mexicanas, pues al reducirse el

ahorro interno se redujo la capacidad de las instituciones financieras para enfrentar el incremento de la cartera vencida". A su vez, para dicha institución,"un factor que contribuyó a la fuerte caída de la actividad económica en 1995, y que diferenció a esta recesión de otras ocurridas en el pasado, fue la elevada posición deudora neta tanto de las empresas como de las familias. Como es sabido, durante el período comprendido de 1989 a finales de 1994, las empresas y las unidades familiares aumentaron su endeudamiento, en particular con el sistema financiero nacional". (Banxico, 1995)

El fundamento de esta visión se encuentra en la identidad contable (4.I) que se hace explícita a continuación (López 1998:73). Primero establecemos la siguiente ecuación del ingreso:

$$Y = Y_p + T \quad (2.I)$$

Donde Y es el Ingreso Nacional; Y_p es el Ingreso del sector privado; y T es el ingreso del sector público.

Luego dado que el ingreso puede también expresarse de acuerdo a los factores de la demanda tenemos que:

$$Y = Y_p + T = C_p + I_p + G + X - M \quad (3.I)$$

Y si se establecen finalmente las siguientes definiciones:

i. $Y_P - C_P = Sp$ = Ahorro privado

ii. $T - G = Sg$ = Ahorro público

iii. $M - X = Sf$ = Déficit comercial o ahorro del exterior, que en este caso dado que Y se refiere al ingreso nacional, se trata del déficit en cuenta corriente.

Se pueden reordenar los términos para obtener una ecuación que relacione los tres tipos de ahorro y la Inversión, de manera que:

$$\mathbf{Sf = - Sg + (I_P - Sp)} \qquad \mathbf{(4.I)}$$

De esta ecuación se deduce que si Sp hubiese sido mayor (dados Ip y el superávit del gobierno Sp) el déficit en cuenta corriente se hubiese reducido y la crisis no hubiese ocurrido.

Sin embargo, el fundamento de la visión predominante no es útil pues se basa en una identidad *ex post* que no revela como se origina la igualdad entre el ahorro y la inversión (López 1998:74). Para Keynes y Kalecki, así como para los poskeynesianos y los estructuralistas es la inversión la que determina el ahorro y no a la inversa.

Si en una economía cerrada se tiene la identidad contable:

$$\mathbf{S = I}$$

En economía abierta, esta identidad se transforma en la siguiente ecuación:

$$Sp = Ip + (G-T) + X - mY - D \quad (5.I)$$

Esta ecuación se interpreta en el sentido de que en cualquier período dado, su lado derecho determina al izquierdo. La inversión privada (Ip), las exportaciones (X), y el gasto gubernamental (G) son los componentes autónomos de la demanda que determinan el ahorro, mientras que las importaciones (mY) e impuestos (T) dependen del ingreso, y los pagos netos por intereses (D) están predeterminados. La igualdad entre el ahorro y la inversión se origina a partir del cambio de algún o algunos de estos componentes, que ocasionará un cambio en el ahorro. Al igual que Kalecki, Laski (1999) dice que "la inversión crea su propio ahorro, pero el ahorro no puede materializarse si éste no se origina por la inversión ([ó *investment plus* que es para Laski la suma de los componentes del lado derecho de la ecuación; a los que también denomina "contrapartida del ahorro privado" (offset to private saving)] (5.I))".

De manera que, en la teoría de la demanda efectiva, una reducción del consumo, o un incremento del coeficiente de ahorro, efectivamente podría haber reducido el déficit de la cuenta corriente pero solo debido al impacto que dicha reducción o incremento, respectivamente, ocasionan sobre la demanda efectiva. En otras palabras, las importaciones no hubiesen crecido porque la economía mexicana se hubiese encontrado en una recesión, y no

porque un mayor ahorro interno por sí mismo pudiera haber frenado el déficit de la cuenta corriente.

Así, la visión predominante acerca de la crisis de fines de 1994, ha llevado a instaurar una política económica contraccionista que evita que el consumo, y en general la demanda agregada, crezcan, a fin de mantener las importaciones en niveles permanentemente bajos, y con niveles de ahorro forzoso elevados para hacer frente a las obligaciones con el exterior. Se trata, a nuestro juicio, de una política inadecuada como hemos visto, pues de acuerdo a la ecuación (5.I) el ahorro no puede crecer mientras no crezcan los componentes autónomos de la demanda que lo determinan.

Las perspectivas de crecimiento futuro, de acuerdo a la visión predominante, llevan a que el crecimiento del consumo esté limitado por el crecimiento de la inversión, pues un crecimiento económico elevado sólo puede lograrse mediante un importante incremento de la inversión. Según Solis (1996:96) en 1993 una inversión del 25% con respecto al PIB solo permitió un crecimiento económico del 5%, por lo cual será necesario que para obtener tasas de crecimiento más elevadas la proporción de la inversión con respecto al PIB se eleve. Entonces para que la inversión crezca se deben mantener elevados niveles de ahorro interno que puedan más tarde dirigirse hacia la inversión, y esto

solo es posible si cada vez se destina una menor proporción del ingreso al consumo.

En este capítulo se buscará demostrar, de acuerdo a un análisis teórico, que las afirmaciones de la visión predominante en México no son siempre válidas, y que existe otra visión en la que la inversión determina al ahorro, y no a la inversa, y en donde la inversión no siempre es "buena" y el consumo no siempre es "malo". Pues la convicción común de que cuanto mayor sea el consumo, menor será el ahorro muestra uno de los errores que comúnmente surgen cuando se trata de derivar un aspecto macroeconómico de uno microeconómico, ya que si bien dicha convicción es correcta para una persona o para un capitalista, no puede aplicarse para el conjunto de la economía o la clase capitalista individual. Como dice Kalecki (1977), el dinero que gasta un capitalista, ya sea en bienes de consumo o de inversión, va hacia otros capitalistas bajo la forma de beneficios, es decir, el consumo o inversión de unos capitalistas crea beneficios para otros. De manera que la clase capitalista en conjunto gana consumiendo e invirtiendo. "En un sistema cerrado, los capitalistas solo dejan de ganar dinero cuando dejan de invertir y de consumir". La inversión no es pues una función del ahorro, como lo dice la teoría económica convencional, más bien éste depende de la primera, pues si no existe inversión y consumo de los capitalistas no podrá incrementarse la demanda

agregada[1] que permita generar ganancias que se ahorren para efectuar inversiones posteriores.

En las páginas que siguen se analiza de manera más detallada, y en un plano teórico, un acercamiento conceptual a la relación entre consumo y niveles de actividad económica que creemos es más apegado a la realidad del país. En este análisis teórico se consideran diversas situaciones y diversos tipos de períodos.

1. ANÁLISIS DEL CORTO PLAZO

a) La economía cerrada

i. El corto plazo sin capacidades excedentes

Como punto de partida, argumentaremos que, si las capacidades productivas están plenamente utilizadas, el producto no puede crecer en absoluto entre un año y otro. A continuación se demostrará la afirmación precedente.

En una economía cerrada, en donde los gastos públicos y los impuestos son despreciables, el producto será igual a la suma de la inversión bruta más el consumo [que puede dividirse en consumo capitalista (Ck) y consumo asalariado (Cw)]:

$$Y = I + Ck + Cw \quad (6.1)$$

[1] La demanda agregada se refiere tanto a la demanda interna como externa, es decir, es la suma de la inversión, el consumo (capitalista y asalariado), el gasto del gobierno y el excedente de exportaciones sobre las importaciones.

El crecimiento del producto desde el punto de vista de la demanda estará, como se puede observar, en función de un incremento del consumo (asalariado o capitalista), y de la inversión de manera directa. Sin embargo, si bien el incremento de la demanda es una condición necesaria para que crezca el producto (y el empleo), no es una condición suficiente. En realidad, las capacidades productivas imponen un límite superior a la producción y al empleo, pues para que aumente la producción agregada en términos reales se requiere que las capacidades productivas no estén plenamente utilizadas, ya que si lo estuvieran, la demanda no podría ser abastecida con la producción doméstica. Por lo tanto, el producto, tal como se mencionó anteriormente, no podría crecer entre un año y otro.

Además, en este caso, cualquier incremento de uno de los dos componentes de la demanda significará necesariamente la reducción del otro pues el producto es constante. Por ejemplo, un incremento del consumo en estas condiciones conllevará una reducción de la inversión, pues habrá una mayor necesidad de utilizar las capacidades productivas en el sector de bienes salario.

$$\bar{Y} = \downarrow I + \uparrow C$$

En el caso contrario, un aumento de la inversión produce un incremento de los precios[2] que reduce el poder adquisitivo de los salarios, y por lo tanto reduce el consumo asalariado, de manera que esto permite que se liberen capacidades anteriormente utilizadas para producir bienes salario, y ahora se utilicen para producir bienes de inversión.

Entonces, en una economía con capacidades productivas plenamente utilizadas el aumento del PIB es imposible en el corto plazo. Para que el producto crezca tendrían que crecer primero las capacidades, lo cual implica que se efectúen inversiones, y que además transcurra un período de tiempo entre los pedidos de bienes de inversión y la entrega de los mismos[3].

ii. El corto plazo con capacidades excedentes

En este caso el producto efectivamente puede crecer entre un año y otro si ocurre un incremento de la demanda. Cuando no existen capacidades productivas plenamente utilizadas, no es indispensable contar con un excedente de la producción sobre el consumo (ahorro) para canalizarlo a la inversión y así satisfacer las necesidades de demanda doméstica. La existencia de recursos productivos ociosos permite incrementar la producción para

[2] El incremento de precios acompaña al crecimiento de la inversión puesto que al no existir capacidades productivas ociosas no es posible satisfacer el incremento de la demanda de bienes de consumo que se origina por el incremento de la producción, el empleo, las ganancias y los salarios en el sector de bienes de inversión. Ante una mayor demanda y un nivel de producción dado, los precios de los bienes de consumo subirán haciendo caer la demanda en ese sector al nivel en que se iguala con la oferta.

[3] Acerca de la brecha entre los pedidos de bienes de inversión, y la entrega de los mismos, véase Kalecki 1977, capítulo 1.

abastecer la demanda sin que se originen presiones sobre los precios, y por lo tanto reducciones de los salarios reales y en el consumo asalariado.

Así pues, el producto puede crecer de acuerdo a la ecuación (6) porque crecen el consumo, la inversión, o ambos. Sin embargo, para el bienestar social y considerando sólo el corto plazo es mejor que crezca el consumo y no la inversión, puesto que mientras el incremento del consumo permite que la economía se acerque al pleno empleo, el incremento de la inversión incrementa el acervo de bienes de capital y aleja cada vez más la frontera del pleno empleo. En otras palabras, la existencia de capacidades productivas ociosas y la utilización de las mismas significa la posibilidad de consumir más sin tener que ahorrar menos.

En este contexto, vale la pena traer a colación la afirmación de Kalecki en el sentido de que el problema es que a menudo se confunde el papel de la inversión, ya que éste no es el de "proveer el empleo suficiente para la fuerza de trabajo disponible, sino el de proveer de herramientas para la producción de bienes de consumo". (Kalecki,1990: 371)

La importancia del consumo asalariado y de las clases populares en general, aparece entonces claramente, no sólo desde un punto de vista social, sino también en el terreno estrictamente económico.

Para aclarar este punto, supongamos que los trabajadores ahorran en un monto Sw, de manera que las ganancias de los capitalistas serán:

$$P = (Ck + I) - Sw \qquad (7.I)$$

En esta ecuación se muestra como el ahorro asalariado reduce las ganancias debido a que deprime la demanda efectiva[4] pues significa producto no realizado. Además de que puede afectar el ahorro futuro de la economía. En este mismo sentido, Steindl (1990:112), que reconoce que los asalariados ahorran, pero que también constata que la propensión al ahorro sobre las ganancias es mayor que la propensión al ahorro sobre los salarios, resalta el papel negativo del incremento en el ahorro de los hogares, como reductor de las ganancias, pues debido a dicho ahorro se reduce la demanda, luego la capacidad utilizada, y finalmente el ahorro de las empresas. Con ello cae la inversión en los siguientes períodos (o bien el grado de utilización de la capacidad), generándose así una tendencia recesiva.

---

[4] Según Kalecki (1977), considerando el caso de una economía cerrada en la cual los gastos públicos y los impuestos son despreciables, el producto será igual a la suma de la inversión bruta y el consumo. Este producto se dividirá a su vez entre capitalistas y asalariados. El ingreso de los trabajadores consistirá en salarios y sueldos, mientras que el ingreso de los capitalistas o ganancias brutas incluirá la depreciación y las ganancias no distribuidas, los dividendos y los retiros en efectivo de los negocios personales, las rentas y los intereses. Por lo tanto, tenemos la siguiente hoja de balance:

Ganancias brutas	Inversión bruta
Salarios y Sueldos	Consumo de los capitalistas
	Consumo de los asalariados
Producto nacional bruto	*Producto nacional bruto*

Si hacemos el supuesto de que los trabajadores no ahorran, el consumo de éstos será igual a su ingreso, y entonces:

Ganancias brutas (P) = Inversión bruta (I) + Consumo de los capitalistas (Ck)

En esta ecuación el lado derecho determina al lado izquierdo, pues los capitalistas pueden decidir cuanto gastar en un período anterior, pero no pueden decidir gastar más. Entonces sus decisiones sobre inversión y consumo determinan sus ganancias.

En el caso de que existiese el ahorro asalariado (Sw), deprime las ganancias toda vez que reduce la demanda que puede hacer que la ganancia del capitalista se materialice mediante la venta de su producción.

Si se acepta que el ahorro asalariado es positivo, pero asumiendo que el coeficiente de ahorro de los asalariados es menor que el de los capitalistas, es importante señalar el papel de la distribución del ingreso sobre la demanda. En efecto, mientras mayor sea la participación de los salarios en el ingreso nacional (W/Y), mayores serán los salarios totales pagados, y por lo tanto mayor será el consumo total, la demanda efectiva total, y por lo tanto las ganancias y el ahorro futuro. A continuación se analiza la ecuación de la distribución del ingreso que permite respaldar la afirmación anterior.

Siguiendo a Kalecki, para establecer la ecuación de la distribución del ingreso se considerarán 2 casos: el de una industria integrada verticalmente, y el de otra que no lo está.

1) En el primer caso sean Y el valor agregado, Q el volumen de la producción (y las ventas), p el precio unitario del producto, W el total de salarios pagados, w_u el costo salarial unitario, y P las ganancias totales brutas. La participación de los salarios sobre el valor agregado (w) puede expresarse como:

$$w = W/Y = (w_u * Q)/(p*Q) = w_u/p \qquad (8.I)$$

Luego si suponemos que las ganancias son iguales a la diferencia entre la producción total y los costos primos totales (P = Y- W), lo cual se cumple en una economía

cerrada, la proporción de la ganancia sobre el ingreso (e) puede expresarse como:

$$e = P/Y = \{[Q*p] - [Q*w_u]\}/ Qp = 1 - (w_u - p) \qquad (9.I)$$

De acuerdo a esta ecuación, se puede observar que la distribución del ingreso en una industria está enteramente determinada por la capacidad que tengan las empresas de fijar sus precios en relación a sus costos (salariales). Es decir, "mientras mayor (menor) sea la relación precio/costo salarial unitario, más elevada (más baja) será la proporción de las ganancias respecto del valor agregado" (López, 1991:88). De manera que, entre mayor sea el poder monopólico de una empresa en el mercado, mayor será su capacidad de fijar precios altos en relación a sus costos, mayor será la participación de la ganancia en el ingreso, y por lo tanto menor la participación de los salarios en el ingreso.

2) Considérese ahora el caso de una industria que no está integrada verticalmente, es decir, que compra materia prima de otras industrias. Sea k el grado de monopolio, o la relación entre el precio unitario y el costo primo unitario. Si se supone además que los costos primos unitarios son constantes (dentro de los límites de las capacidades productivas), y que todo lo que se produce en un período se vende en dicho período, entonces k es también igual a la

relación entre las ventas totales (o ingresos brutos totales), y los costos primos totales[5]. Se puede establecer la siguiente ecuación:

$$P = (k-1)\ (W+ MP) \qquad (7^{1}.I)$$

Donde MP es el costo de las materias primas.

Dado que el ingreso nacional es igual al total de salarios más las ganancias totales, la proporción de los salarios en el valor agregado será entonces:

$$w = W\ /\ [W + (k-1)\ (W+MP)] \qquad (8.1.I)$$

Y si se divide todo el lado derecho de la ecuación por W, tenemos:

$$w = 1\ /\ [1+(k-1)(1+MP/W)] \qquad (8.2.I)$$

Donde se puede observar que: para una industria cualquiera, la proporción de los salarios en el valor agregado está determinada por el grado de monopolio y por la relación de los costos de las materias primas respecto a los salarios. Por lo cual, si por ejemplo aumentan los costos de las materias primas y se mantiene constante el grado de monopolio, o bien si se incrementa el grado de monopolio y se mantiene constante el costo de las materias primas, la participación de los salarios en el ingreso se reducirá.

[5] k puede entenderse simplemente como el margen de ganancia que se añade al costo de producción, de manera que k = (1+ mark up) como lo dicen Carlin Y Soskice (1990).

Pues en el primer caso, los capitalistas se protegen del aumento del costo de las materias primas elevando sus precios, y en el segundo caso los capitalistas simplemente incrementan sus precios dado su poder monopólico, con lo cual ocasionan que los salarios pierden capacidad de compra. Una redistribución del ingreso a favor de la clase capitalista reduce el consumo asalariado, y por lo tanto la demanda agregada:

$$\downarrow DA = D_I + D_{Ck} + \downarrow D_{Cw} \quad (10.I)$$

Donde D_I y D_{Ck} se refieren a la demanda de la clase capitalista por bienes de inversión, y de consumo, respectivamente; y D_{Cw} es la demanda de la clase asalariada por bienes de consumo.

Dado el gasto capitalista -que de hecho está determinado por decisiones tomadas en períodos anteriores- la disminución de la demanda agregada ocasiona a su vez una reducción del producto:

$$\downarrow Y = I + Ck + \downarrow Cw \quad (6.I)$$

y luego entonces del empleo, pues éste último es función del primero. Por lo cual no se podrá aumentar la inversión futura o bien utilizar las capacidades productivas en un nivel más elevado, ya que la insuficiente demanda lleva a una acumulación no planeada de existencias, y los empresarios se verán motivados a reducir los niveles de producción y de inversión para el período siguiente.

En cambio, una mayor participación de los asalariados en la distribución del ingreso ocasiona un incremento del consumo (o una reducción del coeficiente de ahorro), de manera que aumenta la demanda de los trabajadores y la demanda agregada. Luego el incremento de la demanda agregada, ocasiona a su vez un incremento del empleo y el producto, y entonces se puede aumentar la inversión futura o bien utilizar las capacidades productivas en un nivel más elevado para satisfacer la demanda incrementada. Resaltándose el hecho de que un aumento de la utilización de las capacidades productivas ociosas permite que el incremento del consumo ocurra sin que el ahorro tenga que reducirse.

b) La economía abierta

i. El corto plazo, con gobierno y sin capacidades excedentes

En este apartado se considerará una economía que no es más un sistema cerrado, de manera que la ecuación del producto será:

$$Y = I + Ck + Cw + G + E \quad (6.1.I)$$

Donde se ha añadido a la ecuación (6.I) el gasto del gobierno en consumo e inversión (G), y el excedente de exportaciones sobre importaciones (E), es decir el saldo de la balanza comercial (X-M).

En una economía abierta que no cuenta con capacidades ociosas, el producto, al igual que en una economía cerrada, no puede crecer entre un año y otro. Sin embargo, el consumo o la inversión pueden crecer sin que el aumento de alguno ocasione la reducción del otro, gracias a la existencia del comercio exterior.

Analicemos por ejemplo el aumento de la inversión. En una economía abierta donde no hay capacidades ociosas, un aumento en la inversión puede lograrse si se aumentan las importaciones para abastecer la demanda de bienes de inversión que no podrían ser producidos en el interior debido a que las capacidades están plenamente utilizadas. El aumento de la inversión, por lo tanto, sería igual al incremento de las importaciones, y el producto permanecería constante, pues el incremento de la demanda de inversión se compensa con la reducción del excedente de exportaciones:

$$\bar{Y} = \uparrow I + Ck + Cw + G + \downarrow E \quad (6.1.I)$$

En cuanto a las ganancias, en economía abierta éstas están determinadas como sigue:

$$P = Ck + I + B + E - Sw \quad (7.1.I)$$

Donde a la ecuación (7.I) se ha añadido el déficit público (B) y el excedente de exportaciones sobre importaciones (E).

Es evidente que si ocurre un alza de la inversión en una situación en que las capacidades están plenamente utilizadas, las

ganancias también permanecerían constantes, pues el aumento de la inversión es compensado por el aumento de las importaciones y el empeoramiento de la balanza comercial:

$$\bar{P} = Ck + \uparrow I + B + \downarrow E - Sw \qquad (7.1.I)$$

La única forma en que pueden crecer las ganancias en una economía que no cuenta con capacidades productivas ociosas, es mediante la caída del consumo asalariado[6], mientras crece simultáneamente alguno de los componentes de la contrapartida del ahorro[7] como los llama Laski.

Así pues, en una economía donde no existe posibilidad de ampliar las capacidades productivas en el corto plazo, la capacidad de importar permite obtener los recursos necesarios para conseguir un mayor consumo y una mayor inversión sin tener que sacrificar uno por el otro. En el caso de un aumento de la inversión o del consumo, no tendrá por qué producirse un incremento de los precios que reduzca el poder adquisitivo de los salarios, y por lo tanto del consumo asalariado, de manera que no será necesario liberar capacidades en alguno de los dos sectores para ocuparlos en el otro. Tampoco tendrán por qué reducirse las ganancias ni el gasto capitalista.

---

[6] Pues esto reduce la parte del producto que los asalariados se apropian e incrementa a su vez la parte del producto que pueden apropiarse los empresarios

[7] Primero hay que señalar que la contrapartida del ahorro se refiere a la ecuación que muestra que la inversión es igual al ahorro, y esto en economía abierta y con gobierno se traduce en que:

$$S = I + B + E$$

Donde S es el ahorro; B el déficit público y E el excedente de exportaciones,

Aún más, cuando hay plena utilización de las capacidades productivas, la productividad del trabajo sólo crecerá si se efectúan nuevas inversiones que incorporan progreso técnico, y esto no puede lograrse en el corto plazo. De ahí que en corto plazo, en la mayoría de los países limitados por la oferta, la importación de tecnología sea de suma relevancia, aunque muchas de las veces resulte imposible materializarlas porque no se cuenta con la capacidad para importar.

Sin embargo es necesario señalar que el beneficio que las importaciones pueden tener en términos de poder incrementar el consumo (o la inversión) sin que reducir la inversión (o el consumo) tiene una contrapartida: el empeoramiento de la balanza comercial.

De manera que aunque el producto y las ganancias permanezcan constantes entre un año y otro "no habrá ningún estímulo para la expansión de la actividad inversora...y la situación económica general del país permanecerá inalterada desde el momento en que los beneficios agregados no se habrían incrementado" (Kalecki, 1970:43). Además, en el futuro, cuanto mayor sea la proporción de la inversión que es de origen importado, menor será el incremento de las ganancias que ésta puede generar (y menor será su efecto multiplicador sobre el ingreso). (Keynes, 1995)

Segundo, se afirma que la caída del consumo se acompañará simultáneamente del crecimiento de I, B, E, de todos o de alguna combinación de los mismos, pues la ganancia depende de la realización de la producción capitalista, y por lo tanto de la demanda agregada.

Finalmente el mayor problema de una balanza comercial deficitaria se encuentra en su efecto sobre la balanza de pagos:

$$BP = BCC + BK \quad (11.I)$$

Donde BP es la balanza de pagos; BCC es la balanza en cuenta corriente, y a su vez incluye la balanza comercial (X-M) y el pago neto a factores; y BK es la balanza de capital (o el saldo neto de las operaciones de activos).

Dado que contablemente el saldo de la balanza de pagos será siempre igual a "cero", un déficit comercial que ocasiona un déficit en la balanza de cuenta corriente deberá ser necesariamente compensado con un saldo positivo de la balanza de capital, y esto solo puede lograrse con una entrada de capital extranjero que permita cubrir las obligaciones de la balanza comercial. Sin embargo, cuando el saldo de la balanza de capitales es positivo, ello significa que los extranjeros han acumulado activos en el país por los que habrá que pagar intereses o utilidades, y ello agranda los pagos al extranjero cada período. Además, el país se vuelve cada vez más dependiente de los capitales extranjeros para mantener su dinámica económica.

Al igual que en el caso de la economía cerrada, en el corto plazo en una economía abierta puede ser mejor que crezca el consumo popular y no la inversión, por las mismas razones que en dicho apartado se citaron, pero además porque en una economía abierta que presenta dificultades debido al déficit de su balanza

comercial es importante tener en cuenta los coeficientes de importación, es decir, la proporción de las importaciones con respecto al PIB (M/PIB). En el caso de México, favorecer el consumo popular presenta ventajas en cuanto al coeficiente de importaciones porque el coeficiente de importaciones de la demanda de bienes de consumo es menor que el de la demanda de bienes de inversión. (Ver cuadro No. 1)

CUADRO 1

COEFICIENTES DE IMPORTACIÓN, TOTALES, DE BIENES DE CONSUMO, Y DE INVERSIÓN EN MÉXICO (1988-1998)			
AÑO	IMPORTACIONES TOTALES	M de bs de C	Ms de bienes de I
1988	0.084	0.007	0.066
1989	0.099	0.012	0.077
1990	0.113	0.017	0.099
1991	0.131	0.018	0.114
1992	0.157	0.023	0.135
1993	0.162	0.023	0.130
1994	0.188	0.027	0.143
1995	0.183	0.017	0.143
1996	0.215	0.020	0.142
1997	0.247	0.027	0.158
1998	0.269	0.031	0.167

Elaboración propia en base a datos de www.banxico.org.mx, y de www.inegi.gob.mx
NOTAS: *Los coeficientes de importación totales se obtuvieron al dividir las importaciones en miles de pesos de 1993 entre el PIB en miles de pesos de 1993*
Los coeficientes de importación de bienes de consumo se obtuvieron al dividir las importaciones de bienes de consumo en miles de pesos de 1993 entre el consumo total en miles de pesos de 1993
Los coeficientes de importación de bienes de inversión se obtuvieron al dividir las importaciones de bienes de inversión en miles de pesos de 1993 entre la inversión total en miles de pesos de 1993

De manera que en este sentido un incremento de la demanda de consumo ocasionaría un déficit comercial menor que el que ocasionaría un incremento de la demanda equivalente por bienes de inversión. Naturalmente, de ocurrir un aumento del coeficiente

de importación de la demanda de bienes de consumo de un período a otro, el saldo de la balanza comercial empeoraría más en el período siguiente, (aún cuando el consumo permaneciese constante) que si dicho coeficiente permaneciese constante, pues la participación de las importaciones con respecto al PIB sería mayor.

ii. El corto plazo con capacidades excedentes en una economía abierta.

Al igual que en el inciso anterior, la ecuación que determina el producto de la economía es la (6.1.I), y la que determina las ganancias es la (7.1.I)

En una economía abierta donde existen capacidades ociosas, al igual que se analizó en el inciso anterior, cualquier componente de la demanda (Consumo, Inversión, Exportaciones y Gasto público) puede crecer sin que ocasione la reducción de los otros. Pero en este caso también el producto puede crecer.

En esta nueva situación, donde existen capacidades ociosas, el incremento del producto que podría generar el aumento de alguno de los componentes de la demanda agregada (por ejemplo el consumo) ya no tiene por qué ser compensado por el aumento de las importaciones, pues existe la posibilidad de incrementar el uso de las capacidades productivas para satisfacer la demanda interna, e incluso para incrementar las exportaciones lográndose un estímulo al alza con un incremento general de la producción y

de las ganancias agregadas. En realidad, en este caso, suponiendo por ejemplo un aumento del consumo, pueden ocurrir 3 situaciones diferentes de acuerdo al saldo de la balanza comercial (E):

1) Si $\Delta E=0 \Rightarrow \Delta X=\Delta M \Rightarrow$ El incremento del consumo es acompañado por un incremento de las exportaciones y por un aumento de igual magnitud de las importaciones. De manera que la balanza comercial permanece constante, pero la producción y las ganancias crecerán gracias al incremento del consumo.

$$\uparrow Y = I + \uparrow Ck + \uparrow Cw + G + \bar{E}^{8} \quad (6.1.I)$$

$$\uparrow P = \uparrow Ck + I + B + \bar{E} - \downarrow Sw \quad (7.1.I)$$

2) Si $\Delta E>0 \Rightarrow \Delta X>\Delta M \Rightarrow$ El incremento del consumo es acompañado por un incremento de las exportaciones (*e*) que permite más que compensar el alza de las importaciones indispensables para la expansión de la producción (*i*) que ocurre debido al incremento del consumo y del excedente exportador:

$$e = i+s \quad (12.I)^{9}.$$

La producción se incrementará y la ganancia agregada se incrementará en una cantidad mayor al incremento de la balanza comercial, pues si bien: "sólo una fracción del incremento total de las exportaciones contribuye al aumento

[8] En este caso $\bar{E}$ se refiere a que el excedente de exportaciones sobre importaciones (E) es igual a 0.

de la balanza comercial, y consecuentemente, de los beneficios agregados" (Kalecki, 1970:44), el aumento del consumo amplifica dicho efecto. La mayor rentabilidad de las plantas existentes que resulta de eso actuará entonces como un estímulo para la actividad inversora.

$$\uparrow Y = I + \uparrow Ck + \uparrow Cw + G + \uparrow E \quad (6.1.I)$$

$$\uparrow P = \uparrow Ck + I + B + \uparrow E - \downarrow Sw \quad (7.1.I)$$

3) Si $\Delta E<0 \Rightarrow \Delta X< \Delta M \Rightarrow$ El incremento del consumo va acompañado de un incremento de las exportaciones (e) que no es suficiente para cubrir el incremento de las importaciones asociado con el alza de la demanda y la producción (i), por lo cual el producto y la ganancia agregada podrán permanecer inalterados, como en el caso de la economía abierta sin capacidades ociosas, en la medida que el consumo pueda anular el efecto negativo de la balanza comercial sobre el producto y las ganancias:

$$\bar{Y} = I + \uparrow Ck + \uparrow Cw + G + \downarrow E \quad (6.1.I)$$

$$\bar{P} = \uparrow Ck + \uparrow I + B + \downarrow E - \downarrow Sw \quad (7.1.I)$$

Sin embargo, en una situación de esta naturaleza ($\Delta E<0 \Rightarrow \Delta X< \Delta M$) las ganancias podrían también reducirse, debido a

---

[9] *s* se refiere al incremento de la balanza comercial, e / y *e* son los correspondientes incrementos de las importaciones y exportaciones respectivamente, de manera que en la ecuación (12.I) el incremento de las exportaciones debe ser igual al aumento de la balanza comercial más una cantidad adicional para compensar el alza de las importaciones, indispensables para la expansión de la producción.

Sin embargo, la capacidad de obtener excedentes de exportación, así como de reducir los coeficientes de importación, dependen en gran medida de la competitividad y productividad de la economía en cuestión, que son asuntos que no pueden resolverse en el corto plazo y que aquí no podemos abordar.

2. EL CICLO ECONÓMICO Y EL CONSUMO

En este apartado se estudiarán el comportamiento del consumo, la inversión y el ahorro en el curso del ciclo económico.

Para iniciar dicho análisis se establecerá primero la teoría del ciclo económico de Kalecki (1956), para quien el ciclo económico puede estudiarse como un sistema que, salvo fluctuaciones cíclicas, es estático. En su teoría, Kalecki supone que incluso en el punto más elevado del auge, existen capacidades productivas no utilizadas. Por lo tanto, el curso del ciclo económico está enteramente determinado por la evolución de la demanda efectiva. Esta última suposición en realidad se acerca bastante a los hechos, pues como menciona Laski (1993) "en una economía de mercado -un sistema limitado por la demanda- el producto doméstico está determinado por el nivel inversión y de la demanda efectiva, dada la capacidad de producción, la relación precios-salarios, y la propensión al ahorro de los salarios y las ganancias. Como una regla, la demanda efectiva permanece

rezagada respecto a la oferta potencial, dando como resultado recursos productivos ociosos y desempleo".

Para desarrollar su teoría, Kalecki parte de una economía cerrada cuyos gastos gubernamentales e impuestos son despreciables, por lo cual las ganancias están determinadas por la inversión y el consumo capitalista, pero éste fluctúa muy poco en el curso del ciclo y por tanto se puede dejar de lado. Por lo que el producto se determina plenamente por la inversión y el producto e ingreso bruto del sector privado pueden tomarse como idénticos.

El ciclo económico ocurre por lo tanto, debido a las fluctuaciones en la inversión. Es decir, según Kalecki el mecanismo del ciclo económico se basa en el efecto contradictorio de la inversión sobre la tasa de ganancia. En efecto, la inversión tiene un efecto positivo sobre la masa de ganancia; pero ella también amplía el capital, lo que tiende a deprimir la tasa de ganancia.

Ahora bien, en el caso de una economía abierta y con gobierno, aunque la inversión es un componente de la demanda agregada que puede generar el ciclo económico, tanto las exportaciones, como las "exportaciones internas" (gasto público) pueden también inducir el ciclo económico mediante un estímulo o desestímulo de la demanda agregada. Por otro lado, las políticas económicas aplicadas a favor, o en contra, del consumo pueden ocasionar cambios en el ciclo económico toda vez que producen cambios en el

coeficiente de ahorro. Por ejemplo pueden hacer que el ciclo económico se mantenga más cercano al tope superior o al tope inferior, o bien pueden generar un ciclo económico de diferente longitud. Además, el coeficiente de ahorro puede cambiar por otro tipo de razones, por ejemplo según Laski (1993), porque ocurra un cambio en:

1) La participación de los impuestos en el ingreso
2) La distribución del ingreso entre salarios y ganancias
3) La propensión al ahorro de los hogares (que se asume es baja), y la de las ganancias (que se supone elevada).

Finalmente, tal como señalan Steindl (1990) y Dow (1998), el coeficiente de ahorro puede cambiar si se modifica la situación del mercado crediticio.

Estos cambios "exógenos" del coeficiente de ahorro pueden inducir auges o recesiones de la demanda y de la producción.

A continuación se ha divido el ciclo económico para su análisis, por lo cual se muestra primero el auge y más adelante la recesión.

i. El auge

Durante el auge, la inversión está creciendo, pero crecerá también el empleo en esta industria, y por lo tanto crecerá el consumo de los nuevos trabajadores incorporados para producir los bienes de inversión. Es decir, un aumento de la inversión de ΔI

causa, después de un intervalo de tiempo, un aumento en las ganancias tal que:

$$\Delta P_t = \Delta I_{t-w} \ / \ 1-q \qquad (15.I)$$

donde q es el coeficiente que indica la parte del incremento de las ganancias (ΔP) que se destinará al consumo.

Este incremento en las ganancias ocasiona a su vez un aumento del ingreso o producto de:

$$\Delta Y_t = \Delta P_t / 1-\alpha \qquad (16.I)$$

donde α es el coeficiente que indica la parte del incremento del ingreso (ΔY) que se traduce en salarios y sueldos.

o bien, sustituyendo ΔP_t:

$$\Delta Y_t = \Delta I_{t-w} / [(1-\alpha)(1-q)] \qquad (16.1.I)$$

El ingreso o producto aumenta más que la inversión debido al efecto de la inversión sobre el consumo de los capitalistas (factor $1/1-q$), y sobre el ingreso de los trabajadores (factor $1/1-\alpha$), puesto que si los trabajadores no ahorran, el ingreso se eleva más que la inversión debido a la influencia de la inversión sobre el consumo capitalista y el consumo asalariado[13]. Si los trabajadores ahorran, la elevación del ingreso por arriba de la inversión dependerá de la magnitud del coeficiente de ahorro de los hogares (que se supone tiende ser pequeño). Entre mayor sea éste menores serán los efectos sobre el ingreso debido a que

[13] En otras palabras, se trata simplemente del efecto multiplicador de la inversión sobre el producto.

impide transmitir enteramente la influencia de la inversión sobre el consumo asalariado.

El consumo aparece entonces como el factor que permite un crecimiento mayor que el que puede propiciar la sola inversión durante el auge. Por lo que durante esta etapa del ciclo económico, la importancia del ahorro estriba en su efecto sobre el consumo, pues si el coeficiente de ahorro baja, se podrán alcanzar niveles más altos de crecimiento económico con mayores niveles de demanda efectiva. Esto último haría posible un nivel más elevado de la capacidad utilizada y elevaría la tasa de ganancia.

En el caso de una economía abierta y con gobierno, el auge puede ocurrir no sólo como resultado del incremento de la inversión, sino por un excedente de las exportaciones sobre las importaciones o por un incremento del gasto público, pues ambos conducen a un auge "exógeno" o no automático (Kalecki, 1970:42) como se mencionó anteriormente.

De hecho, según Laski (1995), si el coeficiente de ahorro (a) es constante, el crecimiento del producto se determina como sigue:

$$\Delta PIB = (1/a)\Delta S \qquad (17.I)$$

donde el ahorro total de la economía (S) está determinado por la inversión, más el déficit público (B), más el excedente de exportaciones (E) (a lo cual Laski denomina la contrapartida del ahorro privado -offset to private saving-):

$$S = I + B + E \quad (18.I)$$

si se sustituye (18.I) en (17.I):

$$\Delta PIB = (1/a)\ \Delta(I + B + E) \quad (17.1.I)$$

Puede verse con mayor claridad, que un auge exógeno podría ocurrir, ya sea por el incremento de la contrapartida del ahorro: ya sea por el incremento del déficit público (B) o del excedente de exportaciones (E), o finalmente por una reducción del coeficiente de ahorro *a*.

Como se mencionó anteriormente, el alza del consumo es el componente que permite un crecimiento del producto mayor que el de la inversión, pero el comportamiento del consumo depende en parte del *coeficiente de ahorro*, y éste a su vez de la *distribución del ingreso*.

Ahora bien, cabe señalar que para Steindl (1990) tanto el coeficiente de ahorro de los hogares, como el coeficiente de endeudamiento de los hogares, tienen una conducta anti-cíclica en el corto plazo. En este caso, la conducta anti-cíclica se refiere a que no muestran flexibilidad con relación a la demanda, en contraste con la flexibilidad del ahorro y las ganancias de las empresas. Así, Steindl sostiene que cuando hay un auge, el coeficiente de ahorro de los hogares disminuye (en lugar de aumentar), pues hay un incremento de los créditos al consumo en bienes durables; de manera que el gasto aumenta proporcionalmente más que la elevación del ingreso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Banco de México. Informe Anual 1995, México, 1996.
2. Carlin y Soskice. Macroeconomics and the Wage Bargain: A Moderns Approach to Employment, Inflation and Exchange Rate, Oxford Universtity Press, Estados Unidos,1990.
3. Dow, Christopher. Major recessions: Britain and the world, 1920-1995, Edited by Oxford University Press, 1998. Capítulo 5, pág.90
4. _____ y Saville, A critique of monetary policy: Theory and British experience", Edited by Claredon Press, Oxford, 1990. Capítulo 2.
5. Galindo, Luis Miguel. "Los determinantes de corto y largo plazo del consumo en México (1960-1988): Un análisis con mecanismo de corrección de errores y cointegración", en Investigación Económica, No.206. México, octubre-diciembre, 1993.
6. J.M. Keynes, Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero. Fondo de Cultura Económica. 2da. ed. (corregida). México 1965. Capítulo 10.
7. Kalecki, Michal. Ensayos escogidos sobre la dinámica de la economía capitalista. Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
8. _____." Three ways to full employment", en Collected Works of Michal Kalecki, Vol.1, Edited by J. Osiatynsky, Oxford University Press, 1990.
9. _____. "Sobre el comercio exterior y las exportaciones internas" en Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos. Ediciones Ariel. Caracas-Barcelona. 1970

10. _____ . "Informe sobre los principales problemas económicos de Israel en el momento actual", en Ensayos sobre las economías en vías de desarrollo. Ed. Crítica. Barcelona, 1980.

11. _____ . Teoría de la dinámica económica: Ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista. Fondo de Cultura Económica. Chile, 1956.

12. Kazimierz Laski. "Fiscal Policy and Effective Demand During Transformation" en Forschungsberichte. Ed. The Vienna Institute for Comparative Economic Studies. No. 189. Enero 1993.

13. _____. "The Investment Multiplier at a Variable Saving Ratio". en Forschungsberichte and Research Reports. Ed. The Vienna Institute for Comparative Economic Studies. No. 154. Octubre 1994.

14. _____ and Leon Podkaminer. "Issues in Fiscal Policy, Inflation and Public Debt" en Forschungsberichte and Research Reports. Ed. The Vienna Institute for Comparative Economic Studies. No. 223. Diciembre 1995.

15. _____. "Three ways to...high unemployment" paper presented at the International Conference to commemorate the 100th aniversary of the birth of Michal Kalecki. Polish Economic Society and The Vienna Institute for Comparative Economic Studies. Septiembre 1999.

16. López, Julio. La macroeconomía de México: el pasado reciente y el futuro posible. Ed. Porrúa-UACPYP, México, 1998.

17. _____ . Teoría del crecimiento y economías semiindustrializadas. Facultad de Economía-U.N.A.M, México, 1991.

18. Solis, Leopoldo. Crisis económico financiera 1994-1995. Fondo de Cultura Económica-El Colegio Nacional, México, 1996.

19. Steindl, Josef. Economic Papers 1941-1988, Ed. Macmillan, 1990.

CAPÍTULO 2
EL CONSUMO Y EL CRECIMIENTO ECONÓMICO EN MÉXICO: LA EVIDENCIA EMPÍRICA EN EL PERÍODO 1988-1994

En el capítulo anterior se analizó en términos teóricos la relación entre el consumo y el crecimiento económico tanto en el corto plazo como durante el ciclo económico. En el presente capítulo se analizarán algunos fenómenos ocurridos entre 1988 y 1994, que guardan relación con el consumo y que es conveniente destacar pues permitirán la discusión con la visión predominante en México sobre el origen de la crisis.

Finalmente, se propone un modelo econométrico para la importación de bienes de consumo en México entre 1984 y 1994, que mide el efecto de las políticas cambiaria y de apertura externa sobre el consumo de bienes finales importados.

1. El Consumo y la crisis de 1994: El período 1988-1994

En esta sección se analizarán dos eventos determinantes en la evolución del consumo en México, que han sido importantes en la formulación teórica de la visión predominante en México acerca de la causa de la crisis de 1994. Como se mencionó en el capítulo 1, esa visión enfatiza el papel que tuvo en la crisis el insuficiente nivel de ahorro e inversión que acompañaron los elevados niveles de consumo. En este capítulo se buscará hacer evidente que si bien entre 1988-1994, el consumo efectivamente experimentó un crecimiento elevado, la crisis no fue resultado del alza del consumo, sino de la enorme fragilidad externa que se generó en dicho período. Se argumentará también que la fragilidad externa no fue consecuencia directa del

comportamiento agregado del consumo, sino sobre todo de un cambio de composición de la demanda y del consumo. Este cambio de composición, fue, a su vez, el producto de ciertas políticas económicas implementadas durante la década de los ochenta, y noventa, y muy en particular entre 1985 y 1994. Esas políticas estimularon una recuperación de la dinámica económica, a partir de su influencia sobre el consumo, pero también contribuyeron a la generación de la fragilidad externa.

A fin de lograr el objetivo de este capítulo, se destacarán enseguida algunos eventos de particular interés que ocurrieron entre 1988 y 1994.

En primer término, en dicho período se experimentó una reducción importante del coeficiente de ahorro privado de la economía (Ver **gráfica No. 1 y cuadro No. 1**). Así, el exceso de ahorro privado sobre la inversión privada que se observa en 1988 (3.6% del PIB), se convirtió en un exceso de inversión privada sobre el ahorro en 1994 (12.6% del PIB), y ello ocasionó que el ahorro externo se incrementará enormemente (Obsérvese en el cuadro No. 1 la evolución del coeficiente de ahorro externo); o, lo que es lo mismo, hizo que cayera el ahorro nacional.

CUADRO 1

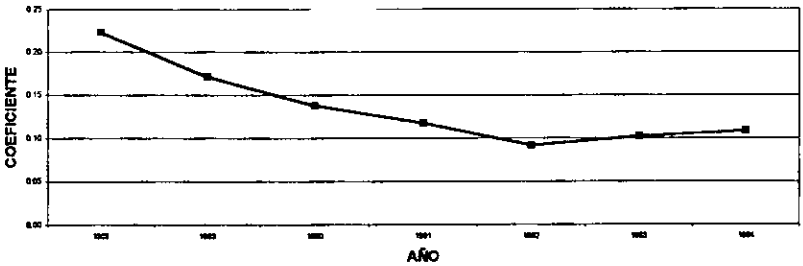
COEFICIENTES DE AHORRO EN MÉXICO (1988-1994)			
	Coeficientes de ahorro		
AÑO	Privado	Gubernamental	Externo
1988	0.22	-87.72	-21.93
1989	0.17	-47.80	-8.49
1990	0.14	-22.77	9.62
1991	0.12	-3.31	24.28
1992	0.09	14.67	48.09
1993	0.10	7.02	39.26
1994	0.11	-2.95	50.62

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de www.banxico.org.mx

Los coeficientes se obtuvieron de dividir el ahorro anual de cada sector entre el PIB de cada año.

GRÁFICA 1

COEFICIENTE DE AHORRO PRIVADO EN MÉXICO (1988-1994)



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de www.banxico.org.mx

Naturalmente, la contrapartida de la caída del coeficiente de ahorro privado, fue un crecimiento del consumo más que proporcional que el crecimiento del PIB (Ver **cuadro No. 2**). El crecimiento del primero excedió el del segundo en todos los años del período bajo estudio, con la sola excepción de 1993. Aunque cabe señalar que si se diferencia entre consumo privado y del gobierno, el consumo privado creció en todos los años del

período a una tasa mayor que el consumo total -y por lo tanto mayor a la del PIB- excepto durante 1991 y 1993. Años en los que a su vez, el gasto público creció a una tasa mayor a la del PIB.

CUADRO 2

TASAS DE CRECIMIENTO REAL ANUAL DEL CONSUMO Y EL PIB EN MÉXICO 1988-1994						
	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Consumo Total	6.5	6.0	4.8	4.3	1.6	4.4
Consumo Privado	7.3	6.4	4.7	4.7	1.5	4.6
Consumo Gubernamental	2.2	3.3	5.4	1.9	2.4	2.9
PIB	4.2	5.1	4.2	3.6	2.0	4.4

FUENTE: Elaboración propia en base a datos de INEGI, "Sistemas de cuentas nacionales de México: Cuentas de bienes y servicios, 1990 tomo II, Y 1988-1995", tomo II, y de www.banxico.org.mx

NOTA: El cálculo está hecho en base a datos de consumo y PIB en miles de pesos de 1993

En segundo término, ocurrió un incremento importante del consumo importado (Ver **cuadro No. 3**). La tasa de crecimiento promedio anual de los bienes de consumo importado fue alrededor de 37.9% entre 1988 y 1994.

CUADRO 3

IMPORTACIÓN DE BIENES DE CONSUMO E INVERSIÓN EN MÉXICO: 1980-1995 (Miles de pesos de 1993)				
AÑO	Importaciones de bienes de consumo	Tasa de crecimiento real anual de las M de Bs de C	Importaciones de bienes de inversión	Tasa de crecimiento real anual de las M de Bs de I
1980	7,607,468	-	16,074,217	-
1981	8,725,851	14.7	23,533,313	46.4
1982	4,712,651	-46.0	13,989,128	-40.6
1983	1,907,005	-59.5	6,825,119	-51.2
1984	2,634,913	38.2	7,993,773	17.1
1985	3,360,854	27.6	9,832,928	23.0
1986	2,629,672	-21.8	9,178,494	-6.7
1987	2,385,079	-9.3	8,173,395	-11.0
1988	5,970,262	150.3	12,511,367	53.1
1989	10,870,001	82.1	14,816,261	18.4
1990	15,841,210	45.7	21,095,290	42.4
1991	18,127,142	14.4	26,681,468	26.5
1992	24,060,841	32.7	35,903,631	34.6
1993	24,366,197	1.3	34,350,737	-4.3
1994	29,548,959	21.3	41,390,578	20.5
1995	16,575,034	-43.9	27,022,365	-34.7

FUENTE: www.banxico.org.mx, y www.inegi.gob.mx

Las causas de los dos fenómenos mencionados anteriormente se establecerán a continuación.

1. La reducción del coeficiente de ahorro

Tanto la reducción del coeficiente de ahorro, como el crecimiento del consumo en mayor proporción que el crecimiento del PIB, tienen dos causas:

1. El cambio en la distribución del ingreso, y
2. La modernización financiera

i.El papel de la distribución del ingreso

Se ha analizado en el capítulo 1 la manera en que influye la distribución del ingreso sobre el coeficiente de ahorro.

Ahora bien, durante el período 1988-1994, la distribución del ingreso cambió en el sentido que se indica de inmediato.

Primero, se agudizó la concentración del ingreso. Si se observa el comportamiento de la distribución del ingreso en la última década, es posible destacar que la concentración del mismo se ha acrecentado. Tanto la razón del ingreso per cápita entre el 10 por ciento más rico y el 40 por ciento más pobre, como el índice de Gini, se muestran en el **cuadro No. 4**, y permiten demostrar dicha afirmación.

CUADRO 4

DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN MÉXICO POR DECILES DE HOGARES: 1984-1994

Deciles	1984	1989	1992	1994
I	1.72	1.58	1.55	1.59
II	3.11	2.81	2.73	2.76
III	4.21	3.74	3.70	3.67
IV	5.32	4.73	4.69	4.64
V	6.40	5.90	5.74	5.68
VI	7.86	7.29	7.11	7.06
VII	9.72	8.98	8.92	8.74
VII	12.17	11.42	11.37	11.34
IX	16.73	15.63	16.02	16.11
X	32.77	37.93	38.16	38.42
10% más rico/40% más pobre	9.1	11.8	12.0	12.1
Indice de Gini	42.9	46.9	47.5	47.7

FUENTE: J. López, "La macroeconomía de México: el pasado reciente y el futuro posible", México 1998.

Este hecho, de acuerdo al análisis teórico efectuado en el capítulo 1, debería haber tenido un impacto negativo sobre el consumo y un impacto positivo sobre el coeficiente de ahorro. Sin embargo, a pesar del empeoramiento de la distribución del ingreso, ni la propensión al consumo disminuyó, ni el coeficiente de ahorro aumentó. Más adelante se tratará de explicar esta aparente anomalía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. CEPAL-ONU. Estudio Económico de América Latina y el Caribe: 1994-1995. ONU-CEPAL. Santiago de Chile, 1995.
2. Danby, Colin. Financial liberalization in México: 1989-1993. Dissertation submitted in order to obtain de degree of Doctor of Philosophy in Economics to Graduate Scholl of the University of Massachusettes Amherst. Septiembre 1997.
3. Dornbusch, R. "México: estabilización, deuda y crecimiento", en El Trimestre Económico. El Colegio de México. No. 220. México, octubre-diciembre, 1988.
4. Epstein, G. "A Political Economy Model of Comparative Central Banking", en New Perspectives in Monetary Macroeconomics. Ed. Ann Arbor. The University of Michigan Press, 1994.
5. Flores, José. "La política comercial en México, 1988-1994: Efectos y opciones" en Economía: Teoría y Práctica. UAM. No. 6. México, 1996.
6. Galindo, Luis Miguel. UACPYP
7. Guillén, Héctor. Orígenes de la crisis en México: Inflación y endeudamiento externo (1940-1982). Ed. Era. Colección Problemas del Desarrollo. México 1984.
8. Haro Juan Manuel y Cynthia K. González. "Estimación de las elasticidades de Armington: una aplicación al caso de México" en Documentos de trabajo. SECOFI. No. 3. México, 1999.
9. Huerta G., Arturo. Carteras vencidas, inestabilidad financiera: Propuestas de solución. Ed. Diana. México, 1997.
10. Kazimierz Laski and Leon Podkaminer. "Issues in Fiscal Policy, Inflation and Public Debt" en Forschungsberichte and

Research Reports. Ed. The Viena Institute for Comparative Economic Studies. No. 223. Diciembre 1995.

11. López, Julio. La macroeconomía de México: el pasado reciente y el futuro posible. Ed. Porrúa-UACPYP, México, 1998.

12. _____y Guerrero. "Crisis externa y competitividad de la economía mexicana" en El Trimestre Económico. El Colegio de México. Oct-dic 1998.

13. _____. "Evolución reciente del empleo en México" en Serie: Reformas económicas. ONU-CEPAL. No. 29. Santiago de Chile, 1999.

14. Loría, Eduardo. "México: Distribución del ingreso y crecimiento 1980-1986" en Investigación Económica, No. 194. México, octubre-diciembre 1990.

15. Robles, Héctor. "El efecto competitivo de las importaciones recientes en México" en Economía Mexicana. Nueva Epoca-CIDE. No. 1, vol. 1. México, enero-junio 1992.

ANEXO
SUPUESTOS Y PRUEBAS DE DIAGNÓSTICO DEL MODELO ECONOMÉTRICO

La econometría moderna, que es la herramienta que se ha utilizado en este capítulo, "utiliza la inferencia estadística con datos experimentales gracias al supuesto de la existencia de un proceso generador de información (PGI). Los datos observados se consideran entonces una posible realización de este PGI, el cual se compone de una serie de vectores aleatorios. De este modo, las series económicas pueden modelarse a partir de una distribución conjunta de probabilidades de las variables aleatorias incluyendo la dimensión temporal. Este conjunto de cariables se asumen como independiente e idénticamente distribuidas" (Galindo, 1995). De manera que el principal objetivo de la econometría moderna es la especificación y estimación de un modelo estadístico que represente una aproximación adecuada del PGI.

Se dice que un modelo se acerca efectivamente al PGI, si satisface los siguientes supuestos:

SUPUESTO 1

$S(t) = E(Y(t)/\Omega) = \beta' X(t)$ $\qquad$ $U(t) = Y(t) - S(t)\Omega = X(t)$

Este supuesto indica que la parte sistemática del fenómeno de estudio puede modelarse como una función de probabilidad condicional de $\beta' X(t)$. Donde $X(t)$ contiene toda la información disponible sobre el fenómeno en cuestión. $U(t)$ se define entonces

como ortogonal al conjunto de información y representa entonces la parte no sistemática de S(t). En otras palabras, ello implica que no existe información adicional en X(t) que explique el comportamiento e U(t).

SUPUESTO 2

Los parámetros estadísticos de interés Φ_1 son (β, σ^2). Estos parámetros se definen a través del procedimiento de estimación e indican que una serie económica puede caracterizarse en términos estadísticos utilizando su media y varianza. Así, la media y la varianza de las series permanecen constantes y predecibles en el tiempo.

Este supuesto está representado en la literatura econométrica moderna por el análisis de orden de integración de las series o la existencia de raíces unitarias. De este modo, un proceso estocástico es definido como no estacionario si la media, la varianza y la covarianza son dependientes del tiempo. Por el contrario, un proceso estocástico es estacionario si se define como invariante en el tiempo.

SUPUESTO 3

X(t) es exógena débil con respecto a Φ_1. Esto significa que los parámetros de interés son constantes en el tiempo, ya que las variables exógenas del modelo no contienen información adicional que modifique el valor de los parámetros.

SUPUESTO 4

El modelo a estimar no debe incluir restricciones *a priori* sobre Φ_1 las cuales no se encuentran fundamentadas por la teoría económica y la información empírica disponible.

SUPUESTO 5

Las variables utilizadas no son perfectamente colineales. Esto es el rango de (X(t))=k para toda N>k donde N es el tamaño de la muestra y k el número de parámetros.

SUPUESTO 6

Este supuesto indica que las series estocásticas pueden definirse como normales e idénticamente distribuidas con media cero y varianza constante.

6.1 D(Y(t)/X(t)); Φ_1 es normal

6.2 E(Y(t)/X(t)=x(t))=B'x(t), es lineal en x_t

6.3 Cov(Y(t)/X(t)=x(t))=σ^2, es homoscedástica

6.1) La necesidad de que la distribución sea normal se debe a que todos los instrumentos para los modelos econométricos suponen que estos tienen una distribución normal.

Una forma de caracterizar este supuesto es mediante el tercer y cuarto momento, mediante la prueba Jarque-Bera.

El tercer momento debe ser igual a cero, y el cuarto debe ser iguala $3\sigma^4$.

Así pues se establece que:

$U^3_t=\alpha_1 + \varepsilon_{1t}$

y luego la siguiente prueba de hipótesis:

$H_0: \alpha_1 = 0$
$H_1: \alpha_1 \neq 0$

A su vez, para el cuarto momento se establece que:

$U_t^4 = 3\sigma^4$

Si igualamos a cero esta igualdad:
$U_t^4 - 3\sigma^4 = 0$

Se puede establecer ahora que:

$U_t^4 - 3\sigma^4 = \alpha_2 + \varepsilon_{2t}$

Y se define la siguiente prueba de hipótesis:

$H_0: \alpha_1 = \alpha_2 = 0$
$H_1: \alpha_1 \neq 0, \alpha_2 \neq 0$

De manera que para que se cumplan el tercer y cuarto momento debe buscarse que los parámetros (α) sean no significativos, pues de no ser así, el tercer momento sería igual a ε_{1t} y el cuarto a ε_{2t}. Entonces, debe aceptarse la hipótesis alternativa y por lo tanto el error calculado debe ser mayor al error teórico.

6.2) Cuando no hay linealidad en los parámetros no hay forma de corregirlo, por lo que si hay funciones que no sean lineales, éstas pueden expresarse como tales mediante transformaciones. La forma de encontrar si existe linealidad en la parte sistemática es mediante la prueba Ramsey Reset. Dicha prueba establece que:

$Y = X\beta + (X\beta)^2$

y se prueba si la parte $(X\beta)^2$ es significativa o no. Si lo es, la función no es lineal.

La prueba de hipótesis es como sigue:

$H_0: \alpha_1 = 0$
$H_1: \alpha_1 \neq 0$

De manera que hay que aceptar la hipótesis alternativa para que la parte no lineal sea no significativa.

6.3) Suponiendo que U son una buena estimación de la varianza, se establece una función de U_t^2:

$$U_t^2 = \alpha_1 + \alpha_1 W_t + \varepsilon_t$$

De manera que $U_t^2 = \alpha_0$, y de esta forma no serán función de W_t.

La prueba White, es una prueba estática que permite medir la homoscedasticidad pues establece que:

$$U_t^2 = \alpha_0 + \alpha_1 X_1 + \alpha_2 X_2 + \alpha_3 X_1^2 + \alpha_4 X_2^2 + \alpha_5 X_1 X_2 + U_t$$

Y la prueba de hipótesis (F) será:

$H_0: \alpha_1 = \alpha_2 = \alpha_3 = \alpha_4 = \alpha_5 = 0$

$H_1: \alpha_1 \neq 0, \alpha_2 \neq 0, \alpha_3 \neq 0, \alpha_4 \neq 0, \alpha_5 \neq 0$

Para que U_t no sean función de W_t, se debe aceptar la hipótesis alternativa, pues de esta forma los parámetros no son estadísticamente significativos.

La prueba ARCH es una prueba dinámica que también permite medir la homoscedasticidad. En este caso la varianza está en función de sí misma:

$$U_t^2 = \alpha + \alpha\, U^2_{t-1} + \varepsilon_t$$

Y la prueba de hipótesis será:

$H_0: \alpha_1 = 0$

$H_1: \alpha_1 \neq 0$

De manera que debe aceptarse la hipótesis nula para que los parámetros sean no significativos. En este caso se presenta la autorregresión de primer orden pero existen de ordenes superiores, y la prueba de hipótesis es similar.

SUPUESTO 7

Φ_1 es invariante en el tiempo. Esto permite que las series económicas pueden entonces ser representadas por un conjunto finito de parámetros. Este supuesto está estrechamente relacionado con el supuesto 4.

SUPUESTO 8

Y(t) representa una muestra independiente obtenida secuencialmente en donde se considera válido el modelo de probabilidad condicional dado por $D(Y(t)/X(t); \Phi_1)$.

Además de los ocho supuestos que debe cumplir el modelo econométrico, Galindo (1995) señala que los criterios para aceptar a un modelo econométrico como una aproximación adecuada del PGI se basan en las pruebas de diagnóstico que se resumen en el cuadro que se presenta a continuación (Gilbert, 1990 y Hendry y Richard, 1982), y cuya explicación detallada se encuentra más adelante: